

ria bravo, porque el calor enciende la sangre; sin embargo, la única sangre que se encendió fué la de los espectadores.

La bravura que le faltó al ganado le sobró á la gente.

Aquello fué una quimera continua.

El Sr. Lozano hizo la señal, y aparecieron las cuadrillas, entre las que se notaban varias novedades.

Currito está enfermo, por lo cual acompañaba á Lagartijo y Frascuelo Angel Pastor, pero sin cuadrilla.

Entre los de á caballo se veía á Melones, que estaba de tanda por primera vez en esta temporada.

Hechas las cortesías convenientes, Melones y Calderon (D. José), se colocaron como quien espera perdices en los tollos correspondientes, y comenzó la función.

Y salió el primer toro, revolviéndose y rematando; pertenecía á la vacada de D. Carlos Navarro, de Colmenar, y era negro zaino, carilamido, apretado y bizco del izquierdo.

Empezó defendiéndose, pero se creció al palo y llegó á tomar con bastante coragina hasta nueve puyazos.

José puso cinco y rasgó en uno, cayendo en otro á tierra con pérdida de la alimaña.

El Sr. Calderon picó bastante mal, la verdad sea dicha; pero Melones, en cambio, picó lo mismo, y no hubo nada que echar en cara á ninguno de ambos sugetos.

Melones clavó cuatro veces el palo, con tendencias á la baja, y cayó una vez con pérdida del cuadrúpedo compañero.

Finito, que así se llamaba el toro, quedó bastante resentido de estas caricias, y pasó á banderillas bastante incierto.

Daba cada arrancada imprevista y sin avisar, que causaba espanto.

En uno de estos viajes dispersó á un grupo de diestros, que se habían juntado á conferenciar en el centro de la plaza.

Juan Molina y Mariano eran los encargados de cumplimentar á *Finito* pinchándole en las péndolas, y el primero de éstos comenzó la tarea poniendo un par á toro parado muy bueno.

Mariano dejó un par al cuarteo desigual, y Molina repitió con un par cuarteando en las tablas y aprovechando la querencia de un capote que otro amigo había dejado en el suelo.

Los espectadores sudaban cada gota como una sandía.

Rafael se las juró al presidente haciéndole señas con la mano derecha, y se fué en seguida á buscar á *Finito*, que no tenía mala intención ni cosa parecida.

El diestro, muy en cierto y muy ceñido, dió tres pases naturales, cuatro con la derecha, siete altos, uno cambiado y soltó una estocada á volapié corta, algo perpendicular.

Finito no se murió, y Rafael, después de diez pases con la derecha y siete altos, atizó un descabello bueno.

Ovacion de 400 sobre 0.

Muchos aplausos, algun regalo y una contrata de tabacos.

El diestro vestía traje verde y oro.

Los paisanos seguíamos sudando que era un gusto.

Una moza que había á mi lado se encendió, á causa del calor, como un misto.

Fué preciso que sopláramos media docena de ciudadanos para que no se consumiera toda.

Al segundo toro le llamaban *Recogío*; era propiedad del Sr. Laffite, y procedía de los antiguos Barqueros.

Recogío salió con mucha calma, indicando ya sus pacíficos propósitos.

Tenía el pelo negro mulato y bragado; la cuerna era corta y delantera.

En cuanto salió al medio, se encaró con Melones, y le dijo:

—¿Me haría Vd. el favor de decirme cuál es el camino de Sevilla?

Melones, contestó:

—Aquí no hay caminos ni ná, lo que que hay zon puyaz pa loz toroz de guzto.

—Sí, ¿eh? pues adios, que yo no tengo gana de rascarme las picaduras de nadie.

Y dió media vuelta.

Luego *Recogío* se encontró con Pepa Calderon, y le dijo:

—Diga Vd., amigo, ¿está cargada esa escopeta con que me apunta Vd?

—Ezto ez una vara; no ze trata de un arma de fuego ni de ná.

—¿Pero puedo acercarme á preguntarle una?...

—Bueno; tó zará un pinchazo en er peyejo.

—¡Ah! pues entonces adios, y muchas gracias.

Y *Recogío* se largó hácia otra parte con viento fresco, intentando saltar por la puerta de arrastre.

El público comenzó á pedir fuego, y el señor presidente accedió á tan justo deseo.

Pablo y Regaterin fueron los encargados de hacer el asado.

El segundo inauguró la faena poniendo un par al cuarteo, de lo que se llama bueno.

Clava usted como con mazo,

y vá al toro con tilin;

usted no es Regaterin,

vá siendo un Regaterazo.

Pablo clavó medio cohete, quedándose sin toro, y después de incendiársele en la mano un par, al quitar á la fiera un capote que llevaba en los cuernos, clavó otro un poco bajo.

El Regaterin, después de un par á la estacion, puso otro bueno al toro, al sesgo.

En disposicion ya de comerse el Laffite perfectamente asado, salió Frascuelo, vestido de azul y oro, á comerse el pollo.

Empapando mucho, que es lo que necesitaba el cornúpeto, dió Salvador nueve naturales, catorce con la derecha, siete altos, cuatro cambiados; uno de pecho y una estocada á un tiempo, buena.

Esta es una de las veces que mejor ha salido este diestro del acto de tirarse.

Mucha limpieza y toreo muy ceñido.

Hubo aplausos y cigarros, aunque no tantos como los merecidos.

La verdad sea dicha.

Llamaban al tercero *Cordobés*,

y salió del toril muy asombrado,

con el pelo retinto, algo bragado,

la cuerna muy bien puesta y muchos piés.

Cordobés era además ojinegro, y blando como la manteca sometida á la temperatura de la plaza. Procedía de la vacada de Varela, hoy de Bartolomé Muñoz, de Sevilla.

A fuerza de súplicas se acercó cuatro veces á Melones, cayendo el picador en una ocasion, pero no pasó del suelo ni el coscorrón revistió gravedad alguna.

El caballo quedó en el suelo muerto, pero los monos sábios se propusieron resucitarlo, y puestos media docena en torno del cadáver comenzaron á apalearle con la mayor voluntad del mundo.

El público protestó contra tal barbarie; pero los monos, á cada protesta del público, redoblaban la paliza.

Esta escena de zulús se iba prolongando mucho, sin que la autoridad dijera una palabra, por lo cual los espectadores, tomándose la justicia por su mano, la emprendieron á naranjazos con los monos.

A uno de estos protectores de los animales y las plantas, le soltaron un naranjazo en las narices que debió parecerle una bomba.

Por fin llegaron los alguaciles y con ellos Rafael, que dispersó á los monos con energía. Los alguaciles se llevaron á uno de estos individuos á la presidencia. Un espectador soltó un palo desde la barrera á uno de los monos.

La tarde se iba calentando como se vé.

Pero volvamos al toro; José Calderon picó

dos veces sin desavío ninguno, y se hizo la señal de banderillas.

Paco Sanchez clavó un par pasado y otro caído, todo al cuarteo; su pariente Julian dejó dos palos al cuarteo, muy bien puestos. Parece que volvemos por nuestro antiguo crédito, señor Julian!

Mientras Pastor brindaba, un señorito que ocupaba una barrera del 2 se puso en pié y pronunció una arenga á todos los espectadores del tendido.

Por todas partes se anunciaban garrotazos.

Azul y oro era el color del traje que Pastor vestía.

Comenzó el chico la faena con cuatro naturales, uno alto, dos cambiados y un amago.

Continuacion:

Cuatro naturales, dos con la derecha y otro amago.

Capítulo segundo.

Dos pases naturales, uno alto y una estocada muy contraria, teniendo que tomar el olivo, estando á punto de ser enganchado.

Capítulo tercero.

Un pase con la derecha, tres altos y un pinchazo á volapié en las tablas, haciéndose daño el chico en la punta de una uña.

Capítulo cuarto.

Un intento de descabello.

Capítulo quinto.

Un intento de descabello prolongado.

Epílogo.

Se muere el toro y le dan la puntilla.

De la ganadería de Laffite procedía el cuarto toro, que era negro, bragado, meleno, bien puesto y de gran tamaño.

Con más voluntad y más coraje que los toros anteriores, tomó hasta nueve puyazos.

Hé aquí el reparto.

Melones puso dos varas y sufrió una caída con pérdida de la peana.

Pepa Calderon clavó tres varas y sufrió otra costalada muy gorda, pero sin más consecuencias que la defuncion del cuadrúpedo.

Manuel calderon que se hallaba de reserva, puso hasta cuatro metros, perdiendo tambien una caballería.

En los primeros puyazos se le rompió una pata á un caballo; Melones volvió á salir con el maniroto penco, y el público protestó con finos modales y algun que otro cortés naranjazo.

Melones tuvo que bajarse del penco y los monos le dieron la puntilla.

Grandito (así se llamaba el animal) que había tomado con voluntad los alhagos de los piqueiros, se mostró algo aficionado á la querencia en la suerte de banderillas, á pesar de lo cual Mariano puso un buen par al cuarteo y Juan otro lo mismo; Mariano repitió con medio par, en cuya salida se vió apurado.

Rafael cogió los trastos y despachó brevemente á *Grandito* con la siguiente faena:

Dos naturales, cinco con la derecha, dos altos, dos cambiados y una estocada á volapié buena.

La ovacion, inmensa, larga, ancha y profunda.

Eche Vd. aplausos, y eche Vd. cigarros, y eche Vd. simpatías.

Que siga la buena es lo que deseamos.

Ahora preparen Vds. los garrotos, porque se aproxima el momento de la batalla.

Llamábase *Cardenal* el quinto, y pertenecía á la ganadería de Muñoz; su pelo era retinto albardao, liston, y la cuerna bien puesta.

Salió con piés y se mostró muy voluntario, aunque blando y de escaso poder. El señor presidente se echó á dormir la siesta, y comenzó la suerte de varas.

Seis puyazos clavó D. José sin detrimento de su persona ni accidente sensible para el caballo.

Melones se sintió presa de una coragina terrible; se puso á picar con furia, queriendo estar pinchando una semana; siete puyazos clavó casi

seguidos, y sin dejar que nadie metiera baza. En el último sufrió una caída encima de los cuernos, y sacó el calzon roto por la parte inferior del muslo.

Para ir haciendo boca, en la grada 8.^a se soltaron algunas trompadas dos sugetos.

Tocaron á banderillas, y Pablo clavó medio par al cuarteo y uno al sesgo muy bueno. Regaterin salió una vez en falso y puso un par, bueno también.

En la grada 4.^a se armó otra camorra, llevándose los agentes de orden público á uno de los contendientes.

Cardenal, que se había tapado en banderillas, se hizo de sentido á la muerte, y con este motivo comenzó Frascuelo muy bien una faena, que acabó de un modo desastroso.

Vayan Vds. apuntando.

Un pase natural, once con la derecha, cinco altos y uno cambiado.

Se armó el diestro y sufrió una arrancada de la res.

Un pase con la derecha y un pinchazo muy delantero, echándose fuera.

Un pase con la derecha, siendo derribado y quedando delante del toro, que no hizo por él. Valentin estuvo embrocado sobre corto en el quite, después de haber perdido el capote.

Siete pases naturales, dos con la derecha y cuatro altos con colada.

Un pase alto con desarme.

Un pase natural y un amago.

Una estocada á paso de banderilla hasta la mano, pero ida.

Un pase natural, siete con la derecha, tres altos y un mete y saca bajo.

Un pase alto y una estocada baja y atravesada.

Un pase alto y otro mete y saca.

El toro se echó.

El diestro había recibido ya un recado de atención del presidente.

Silba, algunas aplausos y cachetinas en todas las localidades.

Cada tendido era un campo de batalla.

Discutíase si Frascuelo había estado bueno ó malo, y de la discusión sale en los toros siempre alguna bofetada.

Los silbidos dominaban el ruido de todas las camorras.

Y salió el último; era de la ganadería de Lopez Navarro y se llamaba Bonito.

Retinto, liston, bragado, cornialto y de muchos piés, salió dando saltos como una cabra, y tomó con mucha voluntad aunque sin poder, hasta ocho puyazos.

De éstos correspondieron dos á José Calderon, y los restantes á Melones, que seguía con un febril deseo de picárselo todo él solito.

Melones experimentó una caída de regular calidad, y perdió un caballo en el mayor estado de robustez.

Frascuelo se acercó hácia el tendido número 3; aplaudieron unos, silbaron otros, y se reprodujo otra vez en la plaza la cachetina general.

Badila, que estaba de reserva entre barreras, se lió en contestaciones con un individuo del tendido, y los alguaciles le hicieron retirarse de aquel lugar para evitar mayores consecuencias.

Un ciudadano, sin duda por la emoción, lanzó un erupción que se escuchó en Canillejas y que produjo una gritería general.

De eso á un cañonazo, no hay más diferencia que la bala.

Julian puso par y medio de banderillas al cuarteo, y Paco uno cuarteando muy bueno.

Pastor, para acabar la fiesta, hizo lo que sigue:

Dos pases con la derecha, tres altos, uno cambiado y un pinchazo á volapié.

Un pase con la derecha, dos altos y un amago.

Uno natural, dos con la derecha, seis altos, tres cambiados y una estocada á un tiempo buena.

El público salió discutiendo todavía la brega de Frascuelo en el quinto toro.

Hubo aficionados que todavía iban riñendo por la Puerta del Sol.

¡Lo que hace el calor!

APRECIACION.

No tenemos para qué repetir lo que al principio de la revista consignamos; la corrida ha sido mala; ha habido un par de toros voluntarios, y para eso han sido blandisimos; los demás tardos y todos sin poder alguno en la cabeza. A este paso los aficionados dejarán de ir á los toros, lamentando el poco acierto de una empresa que tanto ha prometido y que comenzó con tan buenos auspicios. Aparte de las malas condiciones de los toros, es también censurable el que se den reses de distintas ganaderías en una corrida. No concebimos cómo hay ganaderos que consientan esto, porque en su interés está el que se vean seis toros de su vacada para no correr la contingencia de que uno solo los desacredite por cualquier circunstancia.

Lagartijo, como director de plaza, ha estado bien, y en la muerte de sus dos toros ha conseguido merecidos aplausos. Los pases con que principió la brega del primero fueron muy buenos, aunque luego le vimos moverse mucho. En general pasó á sus dos toros muy en corto, bastante parado, y señaló dos buenas estocadas arrancándose desde muy poca distancia, aunque echando el paso atrás y saliendo por delante. De estos defectos ya no hay esperanza de que se corrija, y es lástima que quien se arrima como él se arrimó ayer, no procure practicar el volapié en toda su pureza; esto es, saliendo por la cola y con piés.

Frascuelo, en su primer toro, estuvo inmejorable: era un animal muy incierto, y le empapó mucho para consentirle qué era lo que allí había que hacer. Le vimos manejando la mano izquierda con más lucimiento que otras veces, y muy ceñido en toda la brega. En la estocada se tiró muy bien y dió salida al toro con la muleta, como no se vé muchas veces en la plaza. En pocas ocasiones hemos visto á este mismo diestro salir con más limpieza y desahogo de la suerte de matar en el momento de herir. En este toro Frascuelo debió ser más aplaudido de lo que en realidad lo fué.

En su segundo toro, los aplausos tienen que trocarse en censuras por varias de las cosas que este diestro ejecutó. El animal se había hecho de sentido, y dió muchas coladas á Frascuelo, exponiéndole á una cornada en varias ocasiones; la causa de esto fué el no colocar la muleta como era debido, y nada más. La muleta, que para los toros boyantes puede ponerse al lado del cuerpo y horizontal, sin ningún peligro, debe ponerse para los de sentido delante del cuerpo y mirando sus caras una al terreno de adentro y otra al de afuera. La causa de esto es sencilla; si el toro distingue y parte hácia el hombre formando este y el trapo un solo objeto, no puede la fiera más que acudir á la muleta.

Es preciso en este caso dejar llegar bien al toro y no variarlo hasta que esté bien empapado, pues de esta manera no hay coladas y se puede llegar á cuadrar pronto á las reses. Lo segundo malo que hizo este diestro, fué tirarse teniendo el toro un capote enganchado en un cuerno y no dar bien ninguna estocada de recurso de las que intentó. Estamos deseando que salga un diestro que sepa dar buenas estocadas á la media vuelta ó al relance; los matadores modernos, desprecian estas suertes y sin embargo, cuando un toro no se puede matar de frente, debe acabársele con una estocada de recurso en vez de dar pinchazos bajos y atravesados tan malos como algunos de los que ayer dió Salvador.

Pastor pasó regularmente á su primer toro, pero estuvo desgraciado al tirarse; así mismo hizo muy mal en intentar descabellar á un toro que no humillaba y al que debía haber dado una nueva estocada en vez de empeñarse en que se descubriera, sobre todo cuando lo hacia con

tanto aturdimiento. En su segundo estuvo mejor al herir especialmente.

Los picadores mal por regla general.

Los banderilleros bien casi todos.

La presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN GRANADA.

Quinta y última corrida de abono verificada en la tarde del domingo 30 de Mayo de 1880.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOBERNADOR DE LA PROVINCIA.

Momentos antes de empezar la corrida, temíamos convertirnos en ranas segun nos amenazaban negros y espesos nubarrones, pero el cielo se despejó y nuestros temores por la suspensión de la corrida se disiparon con las nubes.

Solo la afición á las corridas de toros es capaz de entusiasmarlos, haciéndolos olvidar el sofocante calor que hacia el domingo por la tarde; la plaza era un horno donde creíamos se estaban calcinando nuestros huesos.

Era la quinta corrida; la entrada tan completa, que seguramente quitaria las penas al más exigente empresario.

Con estos antecedentes vamos á poner á nuestros lectores al corriente de cuantos detalles y peripecias han ocurrido durante la corrida.

El Sr. D. Joaquin Perez de la Concha era el héroe de la tarde. Un toro de la procedencia de dicho señor llamado Noguero, con la edad en la boca, como dicen los gitanos, rompió plaza y era colorado, aldinero, bizco del derecho y buena estampa. Salguero cambió tres saludos sin otra novedad que la herida causada á su caballo; Suarez mojó otras tantas perdiendo un gran jaco y apisonando el santo suelo dos veces; Pepe Calderon sacó las mismas ventajas que Salguero.

Tocaron á palitroques, y Juanillo Molina dejó un par trasero y otro bueno y José Gomez dos pares, uno abierto y otro desigual.

Rafael, con traje verde y oro, y previa la ceremonia de cajon en estos casos, llegó y dió siete naturales, otros tantos con la derecha y uno cambiado, rematando con una estocada buena. Muchas palmas.

Negro mulato, bragado, gacho de cuerna y con piés, se presentó en la arena Capacho, segundo de la corrida, al que paró Cara ancha con nueve lances de capa, algunos muy buenos, que valieron al diestro muchos aplausos. Ocho varas llegó á tomar el animalito, correspondiendo dos al Rubio, sin novedad; dos á Pepe Calderon con caída y herido el potrillo; igual número á Salguero, que quedó de infantería, y otro par á un joven que se presentó como reserva y que no hizo más que rodar toda la tarde.

Barbi, después de una salida en falso, clavó dos buenos pares cuarteando, y Perico Campos par y medio, el primero regular y el medio malo.

Cara-ancha, de encarnado y negro, se presentó ante Capacho, al que como prólogo dió un buen cambio, que fué aplaudido; signiando luego la faena con siete naturales, ocho derecha, once altos, cuatro cambiados, y después de un amago, una honda aprovechando.

El público lo aplaudió.

Berrendo en colorado, ojinegro, botinero, mejor mozo que el primero, pero más joven, era el tercero al que llamaban Guitarro.

Del niño reserva tomó tres puyazos, cayó en uno y perdió el violín; volvió á salir, recibió otra caída y perdió el estornino. Salguero metió dos, cayó en uno y rasgó la paletilla causando una tronera capaz de encerrar en ella á tantos como gritaban: ¡Ese pi... caor, á la cárcel! ¡A la cárcel!

Los agentes de policía lo retiraron al corral. José Calderon cayó en una y sacó herido el trocante. Suarez y Bartolesi lo aguantaron seis veces; al primero lo plantó en la tierra, el segundo escapó ileso.

Añillo, con una salida falsa, dejó dos pares, desigual uno y orejero el otro. Leon, medio par.

Fernando dió dos pases naturales, nueve por alto, sufrió una colada y perdió el trape; ocho con la izquierda, dió un pinchazo tirándose un poquito largo, y con dos naturales y cuatro por alto largó una baja llena de dolores. Campos la echó fuera con el capote. Dió luego diez y seis pases, y estando el toro en las tablas le arrimó otra estocada de las no muy aceptables. Salguero y el joven reserva fueron multados en 25 pesetas cada uno por haber rajado este toro.

(Se concluirá.)



El diestro Fernando Gomez (*Gallito chico*) nos remite la siguiente carta, que tenemos mucho gusto en insertar:

Sevilla 2 de Julio de 1880.

Sr. Director de EL TOREO.

Madrid.

Muy señor mío: No poca sorpresa y mucho disgusto me ha causado ver impreso en el número 248 de su digno periódico, correspondiente al lunes 28 de Junio, un suelto en el que se extracta una carta que Vd. dice haber recibido de Sevilla, firmada por un D. José Canales, motivada, sin duda, por la contestacion que Vds. han dado á la hoja publicada en esta capital en defensa de Antonio Carmona (*Gordito*).

Declaro, mi distinguido amigo, terminantemente, y puede Vd. publicar este escrito para que así conste, que yo no he autorizado á nadie para que saque mi nombre á plaza, dándome una importancia que seguramente no merezco.

Tanto más deploro que mi nombre haya aparecido en la carta á que Vd. se refiere, cuanto que en ella, á lo que parece, se trataba de sembrar la discordia entre los aficionados y toreros de Sevilla y de Madrid, y yo reconozco y acato el juicio de todos los públicos, así como reconozco la justicia de la fama que gozan los diestros que trabajan en ambas plazas.

No tengo la pretension de colocarme por cima de nadie, sino que, por el contrario, procuro aprender de todos y cumplir mis deberes con la mayor buena voluntad posible.

Dispense Vd. la libertad que me tomo, y cuente con la amistad de su afectísimo S. S.

FERNANDO GOMEZ.

**

Hemos recibido una atenta carta del señor Maimó, director de la banda del primer regimiento de Ingenieros, en la que nos dice que si en la corrida anterior ejecutó la *Jota del Molinero de Subiza* fué á petición que se le había hecho.

No fué nuestro ánimo censurar á la brillante música que tantos aplausos recoge en todas partes; hicimos constar que la música había tocado una cosa antigua, porque consignamos en nuestras revistas cuantos detalles podemos para dar idea completa de la fiesta que en el circo se celebra.

Por lo demás, bien sabemos que quizá no haya otra banda militar con mayor repertorio ni más moderno, que la que con tanto acierto dirige el Sr. Maimó.

**

Ayer habrán toreado en San Fernando los espadas Hermosilla y *Gallito chico*, con sus cuadrillas.

**

En la próxima corrida de Madrid tomarán parte *Lagartijo*, *Currito* y Francisco Sanchez. Si *Currito* no se hallara mejor de la dolencia que hoy le aqueja, probablemente le sustituirá el *Gallito*.

**

El día de San Pedro se verificó en Guadalajara una corrida de tres toros de muerte, estando

encargado de la lidia Angel Pastor y su cuadrilla.

El ganado, que era de D. Pedro Sanz, de Colmezar Viejo, cumplió, y á pesar de que el primer bicho tomó seis puyazos, fué condenado por la presidencia á ser tostado.

Angel Pastor estuvo desgraciadísimo; los picadores bien y los chicos cumplieron.

**

Gonzalo Mora, Angel Pastor y Francisco Sanchez son los diestros contratados para torear en Santander, durante la próxima feria, las corridas que se verificarán de noche, alumbrada la plaza con luces eléctricas.

**

La funcion gimnástico-taurómaca celebrada el martes en la plaza de Madrid, llevó numeroso público, que salió poco satisfecho del espectáculo.

Uno de los gimnastas cayó á la red de antemano puesta, y se lastimó la nariz lo que no le impidió seguir trabajando despues del salto.

Un toro embolado á quien debían torear unas cabras amaestradas, dió unos cuantos bolazos á aquellos pobrecitos animales, y terminó el espectáculo corriendo seis novillos embolados, que por su aspecto debían ser padres de numerosa prole. Muchos y buenos porrazos repartieron entre los noveles diestros, dejando desnudo á uno de ellos en medio del redondel.

**

El 25 de este mes se celebrará en la plaza de Madrid una corrida de toretes, que lidiarán unos conocidos aficionados.

**

Las ocho moñas que fueron regaladas para los toros lidiados en la plaza de esta corte el día 30 de Mayo anterior, y que en union del último sorteo de la Lotería Nacional han sido rifadas á beneficio del Hospital provincial, serán entregadas á los poseedores de los números que á continuacion se expresan, por ser los agraciados en primer término en dicha extraccion:

Número 30.306, agraciado con la moña regalada por S. M. la Reina.

Núm. 627, id. id. id. por S. A. R. la princesa de Asturias.

Núm. 9.999, id. id. id. por la excelentísima señora doña Josefa Zulueta.

Núm. 13.415, id. id. id. por la Junta de Damas de Honor y Mérito.

Núm. 10.275, id. id. id. por la Excm. señora marquesa de Barzanallana.

Núm. 3.157, id. id. id. por la Excm. señora condesa de la Romera.

Núm. 7.873, id. id. id. por la Excm. señora duquesa de Huesca.

Núm. 24.087, id. id. id. por la Excm. señora marquesa de Roncali.

Los tenedores de los billetes con los mencionados números, pueden pasar á recogerlas al palacio de la Diputacion provincial cualquier día, de doce á cuatro de la tarde, excepto los festivos.

**

El espada *Currito* se halla enfermo á causa de una erupcion desde hace cuatro dias. No puede asegurarse aún que tome parte en la corrida próxima.

**

El contratista de caballos de la plaza de Sevilla, D. Manuel Ceballos, ha rescindido su contrato con aquella empresa.

Hace treinta años que Ceballos daba los caballos para la plaza de Sevilla sin que ningun empresario ni ninguna autoridad haya tenido de él la menor queja.

Es extraño que la actual empresa de Sevilla sea la primera que choque con persona tan entendida en el negocio á que se dedica, y que con tanto escrúpulo ha procurado llenar siempre sus compromisos.

**

En un pueblo de la provincia de Valladolid se ha verificado una novillada resultando tres heridos graves.

¿Cuándo prohibirán las autoridades estas diversiones!

El pueblo que quiera ver toros, que pague á los toreros de oficio.

Lo demás es una barbaridad completa.

**

A pesar de las excitaciones de la prensa, el Sr. Herrero sigue cambiando los acomodadores de la plaza de Madrid, para que los abonados sean molestados todos los domingos.

Bien hecho.

Ir contra la corriente y contra el deseo de los abonados, es la mejor manera de dar gusto.

**

Los espadas Manuel Fuentes (*Bocanegra*) y Manuel Molina, hermano de *Lagartijo*, torearán con sus respectivas cuadrillas el 28 de Agosto, en la plaza de Linares.

**

El espada Manuel Aguilar (*el Macareno*) trabajará en la plaza de toros de Riotinto los dias 14 y 15 del próximo Agosto, acompañado de su cuadrilla.

Tambien tiene ultimado un contrato para torear dos corridas en la plaza de Valencia los dias 12 y 19 de Setiembre próximo.

El mismo diestro trabajará dos corridas en Ecija los dias 25 y 26 de Julio, y otras dos en Aracena.

**

El espada *Cara-ancha* tiene contratadas dos corridas en la plaza de Oviedo.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 8 1/2.—Cátedra de flamenco.—Los velos (baile).—Los titiriteros.—Picio, Adam y compañía.—Intermedios por la banda de ingenieros dirigida por el Sr. Maimó.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Grandes y variadas funciones, en las que tomarán parte los principales artistas de la compeñía.

SALONES DE LA BOLSA.—Canto y baile flamenco, en que tomará parte Juan Breva y Paco el Sevillano.

ANUNCIOS.

EFEMÉRIDES TAURINAS.—RECOPILACION DE los acontecimientos taurinos más notables ocurridos desde que se conoce la lidia de las reses bravas, seguidas de una lista de los toreros de á pie y á caballo que han toreado en Madrid desde 1786 hasta nuestros dias, por D. Leopoldo Vazquez.

Esta obra, que recomendamos por los muchos datos curiosos que contiene para los aficionados al arte del toreo, se vende al precio de 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos pueden dirigirse á la Administracion de EL TOREO, Palma Alta, núm. 32, acompañando su importe en sellos ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se sirve ningun ejemplar.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LAS ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administracion, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

CUADRO LITOGRAFIADO Y ESMERADAMENTE iluminado de los HIERROS Y DIVISAS con que distinguen sus reses las principales ganaderías de España, ordenado por D. Joaquín Ortega Franello.

Véndese en la Administracion de este periódico al precio de 12 rs. y se envia á provincias por el mismo precio, franco de porte.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.